

# ***GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL***

*Escuela Universitaria De Educación*

*Universidad de Palencia*

*Trabajo de Fin de Grado*

## **HABILIDADES METALINGÜÍSTICAS Y ADQUISICIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN INFANTIL**



**Autora: Isabel de la Fuente Fraile**

**Tutor: Jesús Manuel Vera Giménez**

# **HABILIDADES METALINGÜÍSTICAS Y ADQUISICIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA EN INFANTIL**

## **RESUMEN**

Este TFG refleja las capacidades y las características del proceso madurativo de los niños/as para alcanzar un desarrollo correcto y adecuado en la adquisición de la lectura y la escritura. Leer, escribir, hablar y escuchar, son actos naturales e imprescindibles en el proceso de la comunicación de los niños/as. A través de las experiencias y actividades, llevadas a cabo tanto dentro como fuera del aula, se ha demostrado que antes de los 6 años los niños/as pueden entender la lectura y la escritura apoyados por el entorno que les rodea. Los avances en tecnología y su aplicación en las aulas, facilitan esta tarea.

**PALABRAS CLAVE:** Habilidades metalingüísticas, lectura, escritura, sílabas, fonemas, competencias.

## **ABSTRACT**

This graduation thesis shows the abilities and characteristics of children mature process in order to achieve a proper development of reading and writing skills. Reading, writing, speaking and listening are both, natural and essential abilities of children communication process. Through experiences and activities carried out either inside the classroom or outdoors, it has been demonstrated that children can understand reading and writing supported by their environment. Technology progress and its presence in classrooms facilitate this process.

**KEY WORDS:** Metalinguistic skills, reading, writing, syllables, phonemes, competences.

# ÍNDICE

<b>1</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>2</b>	<b>OBJETIVOS</b> .....	<b>5</b>
<b>3</b>	<b>JUSTIFICACIÓN</b> .....	<b>6</b>
<b>4</b>	<b>FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA</b> .....	<b>10</b>
<b>4.1</b>	<b>ANTECEDENTES</b> .....	<b>10</b>
<b>4.2</b>	<b>DESARROLLO DEL LENGUAJE EN LA ETAPA DE LA EDUCACIÓN INFANTIL:</b> .....	<b>12</b>
4.2.1	Etapas del desarrollo del lenguaje: .....	12
4.2.2	Relaciones entre el desarrollo del lenguaje oral, la lectura y la escritura:..	13
4.2.3	Enfoques sobre los inicios de la lectura y la escritura en el período de la Educación Infantil: .....	16
<b>4.3</b>	<b>HABILIDADES LINGÜÍSTICAS Y SU INFLUENCIA EN LA ADQUISICIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA.</b> .....	<b>22</b>
4.3.1	Canales de comunicación: .....	22
4.3.2	Aspectos relacionados con la enseñanza de la lectura y la escritura: .....	24
4.3.3	Herramientas para pronosticar el aprendizaje de la lectoescritura: .....	27
<b>4.4</b>	<b>COMO TRABAJAR LA LECTOESCRITURA EN EL AULA:</b> .....	<b>30</b>
4.4.1	Estrategias de actividades para 4 y 5 años:.....	31
4.4.2	Métodos en la enseñanza de la lectoescritura:.....	33
<b>5</b>	<b>METODOLOGÍA</b> .....	<b>35</b>
<b>6</b>	<b>RESULTADOS Y ANÁLISIS</b> .....	<b>37</b>
<b>7</b>	<b>CONCLUSIONES</b> .....	<b>38</b>
<b>8</b>	<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>40</b>

# 1 INTRODUCCIÓN

La escucha, el habla, la lectura y la escritura son procesos comunicativos que facilitan en el sujeto la posibilidad de expresar lo que piensa, siente y desea, para así poder transformarse y transformar su contexto social y cultural de manera significativa. La lectura siempre ha formado parte de las rutinas diarias del aula y de la ocupación y preocupación de los profesores, especialmente los que poseen la función de tutor/a de ese grupo clase. Simplemente el fomento de la lectura a través de un plan potencia los esfuerzos hechos por el profesorado a lo largo de los años para mejorar el nivel lector de los alumnos (Barreto Pinzon, 2006).

La lectura es un conjunto de procesos intelectuales mediante los cuales transformamos un código de signos gráficos en imágenes mentales, las cuáles son expresadas en otro código de sonidos orales que se expresan oralmente. Por lo tanto se puede hablar de lectura cuando hay comprensión de estos signos.

La escritura está relacionada con la lectura, son aprendizajes que se producen a la vez y que posibilitarán la mayoría de los logros posteriores. Podríamos considerar que un buen nivel de competencia lectoescritora será el pilar de todo el desarrollo posterior del niño en su ámbito curricular y pedagógico.

El comienzo del proceso del aprendizaje de la escritura es la copia, el niño va adquiriendo unas conductas motrices manuales básicas que suelen desarrollarse a través de la reproducción de modelos gráficos. Uno de los modelos a imitar estaría constituido por la mano del maestro en el momento de trazar un escrito. Este modelo manual motor estaría relacionado con el modelo escrito (Toro y Cervera, 1980).

Por tanto para aprender a leer correctamente es necesario que el niño tenga una intervención externa. Esta intervención podría darse presentando al alumnado un método adecuado, uno de ellos podría ser el método alfabético el cuál consiste en un sistema de reglas que asigna a cada fonema una grafía. La eficacia de este se ha demostrado de tres formas diferentes:

- A. En primer lugar se ha comparado la habilidad para manipular fonos en niños/as de la misma edad (6 años) aprendiendo a leer con el método fónico o con el método global. Solo los primeros, es decir aquellos en presencia del código alfabético son capaces de hacer operaciones con los fonos.

- B. La segunda demostración proviene de resultados de segmentación obtenidos con adultos analfabetos.
- C. La última se llevó a cabo con un grupo de adultos chinos que habían cursado 10 años de escuela. Los resultados demuestran que sólo los sujetos que habían sido confrontados con el código alfabético eran capaces de hacer operaciones de sustracción y adición de fonos.

Estos resultados nos llevan a una conclusión: para aprender a leer en un sistema alfabético hay que ser capaz de manipular los segmentos fonéticos de la lengua y para manipular los segmentos fonéticos de la lengua hay que aprender a leer en un sistema alfabético (Alegría, 1985).

La diferencia fundamental que distingue al que sabe leer del que no sabe, es la capacidad de atribuir un sentido preciso a cada una de las palabras escritas que componen la frase. Los demás conocimientos sintácticos y pragmáticos, son indispensables para leer, pero no son “saber leer” sino conocer la lengua en la que se lee. Ahora bien, ¿puede haber diferencias entre lectores tan sólo leyendo palabras? Los experimentos han demostrado que el tiempo dedicado para identificar una palabra depende de la relación de esta con la anterior. En el buen lector la identificación de palabras es automática.

Algunos retractores de este método alfabético exponen que la simple exposición a material escrito es suficiente para que el niño descubra el código, puesto que defienden un método global (del todo a las partes).

Conociendo los métodos global y analítico para el aprendizaje de la lectura, se plantea un interrogante, ¿por qué defender la idea de que los mecanismos de lectura tienen que ser adquiridos lo antes posible? Un argumento decisivo puede ser que las diferencias individuales a comienzos del aprendizaje de la lectura tienden a acentuarse con la escolaridad. La posesión del código alfabético permite leer de manera autónoma y eso mejora el funcionamiento del procesamiento de las palabras (autoaprendizaje) y enriquece los conocimientos lingüísticos del lector.

La característica determinante de los métodos fónicos es la enseñanza de la lectura a partir del principio alfabético en el que se basa nuestro sistema de escritura. Dos razones dan al código fonológico este papel de principal:

- La primera es que tiene una propiedad única: la generatividad. Esto quiere decir que permite al lector leer todas las palabras que forman parte de su vocabulario.

- Y la segunda razón es empírica, la traducción grafema - fonema funciona como un mecanismo de autoaprendizaje que permite al sujeto adquirir las representaciones ortográficas necesarias para reconocer visualmente las palabras. Por eso conviene presentar el código lo antes posible. A los 5 o 6 años el niño ya tiene la capacidad cognitiva para realizar operaciones metafonológicas, las cuáles le permitirán al niño separar una palabra en sílabas y en fonemas, siendo esto imprescindible para la descodificación de la lectura (Alegría, 2006).

El aprendizaje de la lectura es un proceso complejo. Los niños que cuentan con conocimientos sobre la lectoescritura antes de comenzar la educación obligatoria, es decir, antes de la incorporación al centro escolar a los 3 años, tienen éxito en la lectura. Para que esto suceda deben darse también una serie de condicionantes beneficiosos para ello, así es importante crear un ambiente que ofrezca esas posibilidades para el desarrollo lingüístico y preparar al niño/a para ello: hablarle, jugar con él, cantar, etc. Para conseguir un aprendizaje correcto y adecuado de la lectura es preciso que el niño/a entre los 3 y 4 años identifique una serie de aspectos que le ayudarán en su adquisición puesto que le facilitan la tarea lectora:

- El lenguaje oral: debe entender y seguir instrucciones orales y comprender el significado de cuentos. Los niños deben conversar para expresar sus necesidades y deseos.
- Vocabulario: seguirá ampliándose e incorporando nuevos conceptos.
- El conocimiento de la letra impresa: comprensión de las reglas básicas del lenguaje escrito: cada palabra tiene un significado. El niño debe saber reconocer las letras impresas en su entorno, como los carteles publicitarios.
- El conocimiento fonológico: es la sensibilidad del niño a los sonidos en las palabras y la manipulación de los sonidos: percibir la diferencia entre palabras de sonidos similares.
- El conocimiento de las letras: se trata de comprender que cada letra es diferente de las otras, que cada letra tiene un nombre y que cada letra tiene un sonido específico. Estas ideas ayudan al niño a transferir sus conocimientos del lenguaje hablado a la lectura y escritura.

- El conocimiento de la narrativa: el niño debe saber responder a la pregunta ¿Qué sucede luego? El niño quizás sepa hablar de personajes de los cuentos y relacionar aspectos de la historia con su propia vida.

Es importante que esto se vaya adquiriendo de forma progresiva. Tanto es así que existe una controversia a la hora de decidir cuál es el momento adecuado para comenzar a leer. Algunos textos indican que el hecho de esperar hasta los 6 años es porque un niño no puede aprender a leer hasta tener alcanzado un grado suficiente de madurez como para asimilar los conocimientos.

Esta madurez que adquiere el niño depende de la estimulación que ha recibido a lo largo de los primeros años de vida. Desde otro punto de vista vemos el planteamiento de comenzar a leer a los dos años, puesto que a los niños en las escuelas infantiles ya se les presenta el lenguaje escrito. La diferencia entre estas dos posturas radica en la forma de aprendizaje de la lectura y la técnica que se emplea. A los 6 años se enseñan las letras, luego las palabras y por último las frases y en la enseñanza de la lectura a los 2 años lo último que se enseñan son las letras, ya que el cerebro del niño está preparado para ir del conocimiento global al conocimiento concreto, de lo grande y general a lo pequeño y preciso.

Sea cuál sea el momento de presentación de la lectura la debemos considerar como una puerta de entrada al conocimiento, a la información y a la imaginación. Por eso cuanto antes empecemos mucho mejor. La mayoría de los problemas relacionados con la lectura no surgen por empezar a leer pronto, si no por empezar a aprender mal. Un niño puede empezar a leer antes de los 6 años pero es importante cómo hacerlo. Para que esto suceda correctamente y de una manera temprana adecuada es importante que los alumnos adquieran una serie de actitudes y capacidades tales como:

- Desarrollar hábitos de lectura, para lo cuál hay que dedicarle un tiempo diario.
- Adquirir habilidades y estrategias necesarias para hacer de la lectura una eficaz herramienta de aprendizaje.
- Conocer y utilizar de forma habitual la biblioteca del centro.
- Descubrir el gusto por la lectura y aprender a disfrutar de ella.
- Aproximarse a distintos tipos de textos (literarios, poesías, relatos, cuentos, biografías, teatro...).

- Desarrollar estrategias para leer con fluidez y entonación adecuada (respetar pausas, volumen, dar vida a los textos, etc.).
- Mejorar la expresión oral.

## **2 OBJETIVOS**

El objetivo fundamental que se persigue con este trabajo es poder llegar a entender las diferentes formas de aprendizaje que tienen los alumnos con respecto a la lectura y a la escritura, así como el proceso que llevan a cabo para conseguirlo. La lectura es considerada como una herramienta básica para el aprendizaje por lo tanto debe trabajarse en todas las áreas del currículo. Es algo que tiene que trabajarse en todas las materias y aprovechar cualquier momento educativo para motivar a los alumnos/as a que la practiquen. Puesto que es fundamental, hay que plantearse una serie de objetivos para fomentar este inicio lectoescriptor:

- Favorecer el trabajo conjunto de alumnado y profesorado para concienciar de la importancia de la lectura y la escritura en su vida.
- Ofrecer una preparación previa a los docentes para un desarrollo adecuado del proceso lectoescriptor.
- Explorar el conocimiento previo que los alumnos poseen
- Implicar a los padres en actividades de animación a la lectura.
- Mantener y aumentar el interés por la lectura.
- Desarrollar la atención y la concentración a través de la lectura y la escritura.

Y sobre todo es importante que los alumnos sean capaces de llegar a entender la lectura como una forma de conocimiento de las cosas que les rodean y favorecer el acercamiento de los alumnos/as al lenguaje escrito, con el fin de crear experiencias previas utilizando palabras de uso cotidiano.



### 3 JUSTIFICACIÓN

Para lograr los objetivos descritos anteriormente son necesarias una serie de herramientas que faciliten este proceso lectoescritor. Para que esto llegue a buen puerto es importante que el docente disponga de unas competencias fundamentales para el ejercicio de su profesión. Por lo tanto este trabajo también debe relacionarse con algunas de las competencias que debe poseer todo maestro/a de Educación Infantil, según se establece en la Memoria de Verificación del título de Graduado en Maestro en Educación infantil. Entre ellas cabe destacar:

- Potenciar en los niños la adquisición de hábitos lectores que le faciliten esta tarea.
- Promover la interacción entre iguales, contando con toda la plantilla del centro, acercando así a los alumnos a la literatura infantil.
- Fomentar la capacidad de comunicación, tanto oral como escrita, la cuál favorecerá la expresión de los alumnos/as.
- Despertar la curiosidad y motivar a todo el grupo-clase para coger confianza en el acercamiento lector.

Hay que tener en cuenta las capacidades y limitaciones que posee cada individuo, a que en torno a ellas se desarrollará el futuro profesional de esa persona. Esto cobra mayor relevancia cuando esta acción se lleva a cabo con personas, como es el caso de los maestros/as. Por eso es importante comenzar la formación con gran entusiasmo puesto que se considera esta profesión como una profesión vocacional. La mayoría de los contenidos trabajados en la Universidad se ha llevado a la práctica a lo largo de la vida profesional de los maestros/as trabajando con niños: psicología, educación musical o por ejemplo psicomotricidad, pero siempre ha existido una gran laguna con respecto al tema de la adquisición de la lectoescritura. Nunca ha surgido el enfrentamiento directo con este proceso, pero si de manera indirecta se trabaja con ello: bits, nombres, cuentos, etc. Por todo esto es este tema el elegido a la hora de realizar este trabajo de fin de grado.

Este trabajo completa la formación y la experiencia con algo interesante como es la lectura y la escritura en niños de Educación Infantil, puesto que es un aspecto importante para su formación futura.

Este tema a su vez está muy relacionado con todo lo que he desarrollado a lo largo de los estudios de magisterio, puesto que la lectura y la escritura está inmersa en los diferentes ámbitos de desarrollo en el niño, por ejemplo con la psicología; con la maduración física e intelectual; con la relación del niño/a con su entorno; importante también son las relaciones dentro del hogar familiar, etc. Todo esto influirá de manera directa, tanto en los primeros contactos con la lectura como en el proceso para su adquisición.

Para ello los maestros/as que trabajamos y presentamos la lectura a nuestro alumnado debemos ser sobre todo profesionales, siendo este un objetivo fundamental del título. Debemos de tener capacidad para proporcionar la suficiente atención educativa a los niños/as de Educación Infantil y para elaborar una propuesta pedagógica adaptada a nuestro grupo de alumnos. Por eso debemos conocer todos los aspectos curriculares necesarios para ello: objetivos, contenidos, metodología, evaluación, etc. Todos estos aspectos son importantes tenerlos en cuenta para facilitar los aprendizajes a los alumnos/as desde una perspectiva globalizadora e integradora.

Así los objetivos del título deben lograr maestros/as que sean capaces de:

- Analizar el contexto y planificar la acción educativa adaptada a él.
- Fomentar la convivencia de los alumnos/as dentro y fuera del aula.
- Ejercer funciones de tutoría y orientación al alumnado.
- Realizar una evaluación de los aprendizajes trabajados.
- Elaborar documentos curriculares adaptados a las necesidades de los alumnos.
- Aplicar en el aula el trabajo con las Tics.

Como todas las profesiones son ejercidas por profesionales cualificados y preparados, el magisterio no podría ser menos. Por eso esta profesión también requiere estar en posesión de un título oficial de Grado que regule el ejercicio del magisterio. Todas estas condiciones a las que han de ajustarse los planes de estudio propios a la obtención del título de Grado de Maestro en Educación Infantil, están reguladas mediante la Orden ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, que establece los requisitos para la verificación de los títulos universitarios oficiales que habiliten para el ejercicio de la profesión de Maestro en Educación Infantil. La atención educativa dirigida a los niños/as, tanto del primer ciclo de Educación Infantil (0-3 años) como del segundo ciclo (3-6 años) la llevarán a cabo profesionales que posean el título de Grado de Maestro en Educación

Infantil.

Así pues, para un buen entendimiento de este trabajo de fin de grado, es importante relacionar todo lo que se expondrá a continuación con las competencias generales y específicas del título de Maestro de Educación Infantil puesto que son necesarias para un buen desarrollo de los aprendizajes adquiridos durante los años de estudio y formación.

En primer lugar, para el listado de las competencias generales, se ha seguido lo establecido en la Memoria de plan de estudios del Título de Grado Maestro o Maestra en Educación Infantil por la Universidad de Valladolid, la cuál entre sus puntos más importantes destaca:

- El dominio básico de un idioma extranjero, promoviendo para ello la inclusión de asignaturas o actividades en todas las titulaciones.
- Debe existir un dominio básico de las TIC por parte de los estudiantes.
- Desarrollar un perfil adecuado para el ejercicio profesional, incluyendo materias destinadas a ello.

Es necesario para un buen desempeño profesional alcanzar el mayor grado posible de dominio de una serie de competencias generales entre las que destacamos:

- Es importante la adquisición de conocimientos en un área de estudio, para centrar nuestra investigación y llegar a un conocimiento más amplio del tema.
- Hay que saber aplicar estos conocimientos en el ámbito profesional así como las competencias para argumentar y defender su área de estudio.
- Ser capaces de transmitir la información y las ideas, tanto a un público especializado como no especializados.
- Llegar a un grado de compromiso para un desarrollo ético en su profesión profesional, compromiso que debe favorecer la idea de educación integral.

En segundo lugar los estudiantes de Grado Maestro en Educación Infantil, también deben adquirir una serie de competencias específicas. Estas aparecen organizadas en tres módulos y materias según la ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre, que regula el Título de Maestro en Educación Infantil: formación básica, didáctico disciplinar y practicum y trabajo de fin de grado. Estas competencias son necesarias para lograr profesionales cualificados y preparados, fundamentales en estas primeras

etapas del desarrollo del niño/a. A continuación expondré las competencias de cada módulo relacionadas con el tema que ocupa mi trabajo. Es importantes relacionarlas con el tema de la lectoescritura ya que esta etapa (3-6 años) será donde el niño/a inicie los primeros contactos con la lectura y la escritura los cuales marcarán el inicio de su futuro lectorscritor.

#### A. De Formación básica:

1. Capacidad para saber promover la adquisición de hábitos en torno a la autonomía, la libertad, la curiosidad, la observación, la experimentación, etc.
2. Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación en actividades colectivas y cooperativa.
3. Capacidad para identificar dificultades de aprendizaje y las relacionadas con la atención.
4. Saber informar a otros profesionales especialistas para abordar la colaboración del centro y del maestro /a en la atención a las n.e.e.
5. Capacidad para analizar los lenguajes audiovisuales.

#### B. Didáctico disciplinar:

1. Conocer el currículo de lengua y lectoescritura de la etapa de educación infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
2. Expresarse, de modo adecuado, en la comunicación oral y escrita y ser capaces de dominar técnicas para favorecer su desarrollo a través de la interacción.
3. Favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.
4. Conocer la evolución del lenguaje en la primera infancia, saber identificar posibles disfunciones y velar por su correcta evolución.
5. Favorecer hábitos de acercamiento de los niños y las niñas hacia la iniciación a la lectura y la escritura.
6. Conocer y comprender los procesos desde la oralidad a la escritura y los diversos registros y usos de la lengua.
7. Reconocer y valorar el uso adecuado de la lengua verbal y no verbal.

8. Conocer los fundamentos lingüísticos, psicolingüísticos, sociolingüísticos y didácticos del aprendizaje de las lenguas y ser capaz de evaluar su desarrollo y competencia comunicativa.
9. Mostrar una correcta producción y comprensión lingüística.
10. Ser capaces de transmitir a los niños/as el aprendizaje funcional de una lengua extranjera.
11. Conocer la literatura infantil y desarrollar estrategias para el acercamiento de los niños y niñas al texto literario tanto oral como escrito.
12. Conocer y saber utilizar adecuadamente recursos para la animación a la lectura y a la escritura.
13. Promover la adquisición de los fundamentos necesarios para la formación literaria y en especial para la literatura infantil.

#### C. Practicum y Trabajo Fin de Grado:

1. Adquirir conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.
2. Ser capaces de aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales.
3. Participar en la actividad docente.
4. Ser capaces de regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de alumnos/as de 3-6 años.

Todas estas competencias son fundamentales que las tenga en cuenta el docente para un buen desarrollo lectoescritor del alumnado puesto que son los que van a recibir esta formación de su maestro/a, por lo que tiene que ser una persona que reúna estas cualidades y capacidades.

## **4 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA**

### **4.1 ANTECEDENTES**

El Método Montessori defiende principios educativos como la libertad, la actividad y la autonomía. Da gran importancia a la autoeducación y es el maestro/a el que guía el proceso de enseñanza-aprendizaje (Ugalde, 1983). En relación con la manera de enseñar

a escribir de este método, Montessori enfatiza que el principal punto radica en la preparación indirecta de las habilidades motoras del niño. Para esta autora basta con pronunciar los diferentes componentes de una palabra para que el niño pueda reconocer los sonidos. Entonces reconoce estos sonidos en el alfabeto relacionando sonido-signo (Montessori, 1939).

Posteriormente, nuevas perspectivas pedagógicas en el aprendizaje de la lectura y la escritura con base en las teorías de Piaget y de Vigotsky han formulado nuevas propuestas pedagógicas sobre el aprendizaje de la lectoescritura, entre ellas: la psicogénesis de la lengua escrita de Emilia Ferreiro (1983). Emilia Ferreiro encuentra que los niños/as pasan por unos niveles en la asimilación de este aprendizaje y que al comenzar el colegio ya tienen ciertas nociones puesto que interviene el contexto sociocultural y la función social que tiene la lengua escrita para comunicar significados: Como nos indica Ruiz (1996) la habilidad para leer no emerge de un vacío sino que se fundamenta en el conocimiento preexistente del niño sobre el lenguaje, y se construye mediante un proceso dinámico en el cual interactúan y se apoyan los cuatro procesos del lenguaje: escuchar, hablar, escribir y leer.

Otro de los antecedentes para comenzar a trabajar la adquisición de la lectura y la escritura es un programa de desarrollo de habilidades fonológicas y su implicación en el acceso inicial a la lectoescritura en alumnos del 2º ciclo de Educación Infantil (Arnáiz; Castejón; Ruiz; Guirao, 2009)

Este programa tiene como objetivo comprobar la influencia de una enseñanza sistemática de habilidades fonológicas en el acceso a la lectura y la escritura. Durante su aplicación se usaron instrumentos como una prueba estandarizada la cual era capaz de valorar en niños/as del segundo ciclo de Educación Infantil algunos parámetros lectoescritores que se consideran fundamentales para ser evaluados. Por lo que en este sentido hay que destacar los aspectos referidos a la lectura (letras, sílabas, palabras, frases) y por otro lado aspectos escritores (copia de sílabas, palabras; dictado o escritura espontánea de palabras). Además también se llevó a cabo una prueba de habilidades metafonológicas.

Para llevar un seguimiento de este proceso, se utilizaron a lo largo de su realización una serie de anotaciones en hojas de registro, para realizar así una evaluación continua. La forma de registrar los datos en estas hojas consistió en poner un punto azul cuando el

niño no tenía conseguido el contenido, amarillo cuando estaba en proceso de adquisición y verde cuando lo adquiría.

Dicho programa incluye actividades y procedimientos que relacionan las capacidades de análisis fonológico con la adquisición de la lectoescritura. Algunas de estas actividades tienen que ver con la segmentación léxica: con el objetivo de conocer las palabras que contienen las oraciones y construcción de frases a partir de la comunicación oral o de elementos gráficos. Una vez pictografiado cada componente de la frase se realizan actividades tales como: ordenar y desordenar la frase; contar a base de palmadas las palabras que hay dentro de una frase; omitir palabras dentro de una frase, etc.

En este programa también se trabajó la segmentación fonémica: se llevó a cabo en Educación Infantil con niños de 5 y 6 años. Para desarrollar la segmentación fonémica se contó con actividades de síntesis y de análisis. Primero se trabajó las tareas de síntesis a partir de la unión de sonidos para formar palabras y posteriormente, se continuó con las actividades de análisis siendo éstas trabajadas de menor a mayor dificultad.

En este programa las palabras parten siempre de contextos significativos para el niño, por lo tanto eran palabras extraídas de los nombres de los alumnos, de un cuento, de una experiencia, del vocabulario de la unidad didáctica, de un dibujo, etc.

## **4.2 DESARROLLO DEL LENGUAJE EN LA ETAPA DE LA EDUCACIÓN INFANTIL:**

### **4.2.1 Etapas del desarrollo del lenguaje:**

Es importante realizar un breve recorrido por los puntos claves del desarrollo de la comunicación y del lenguaje que permiten al niño mostrar las habilidades comunicativas y lingüísticas en las edades comprendidas entre los cero y los seis años. En estas edades el niño suele asistir a la Escuela Infantil lo que le permite fijarse y favorecer las adquisiciones propias del área del lenguaje así como recibir la información necesaria para que pueda acceder al lenguaje formal.

Los profesionales de la enseñanza en estas primeras edades tenemos una labor muy importante: evitar que se produzcan desfases en el desarrollo de los niños: silencios improductivos, estancamientos, retrasos significativos...por eso debemos utilizar todos

los recursos y conocimientos de los que disponemos para prevenirlo. Se trata de no esperar a que el niño fracase para intervenir sino de utilizar los medios adecuados para intentar que no fracase. Por lo tanto podemos intervenir para que aprenda, lo cuál es el objetivo principal de la educación y además intentar que no fracase. Para ello es necesario conocer las etapas evolutivas por las que transcurre el desarrollo del lenguaje ya que son ellas las que nos indican qué debemos potenciar, en qué debemos insistir y cómo debemos actuar en función del momento evolutivo en el que se hallan los sujetos. Podemos aprender a escribir pero, ¿qué cuento, sobre qué escribo? Es por lo tanto necesario enseñar la técnica, en este caso la gramática, la semántica y la fonología para que las expresiones sean cada vez más próximas al modelo correcto de una lengua.

El desarrollo del lenguaje depende de los mismos factores que influyen en el desarrollo general del niño: herencia, maduración, ambiente, factores emocionales, etc. Si el organismo está sano, no está dañado en aquellos aspectos que inciden directamente en el aprendizaje del lenguaje y además el niño está inmerso en un ambiente que facilita información y apego suficiente para que pueda desarrollar sus capacidades lingüísticas, estas aparecerán de forma natural ya que el lenguaje es una característica de la especie humana.

Las etapas del desarrollo del lenguaje según Borrero Botero, (2008):

**A. ETAPA PRE-LINGÜÍSTICA (PRE-VERBAL):**

- Comunicación más rudimentaria: gestos, expresiones faciales...
- El niño va respondiendo al habla de los adultos.
- Reacciona de forma específica a la voz humana: comunicación afectiva.
- Llanto: primer uso del aparato fonador.

**B. ETAPA LINGÜÍSTICA (VERBAL):** se inicia con la expresión de la primera palabra, aproximadamente a los 12 meses de edad.

**4.2.2 Relaciones entre el desarrollo del lenguaje oral, la lectura y la escritura:**

El habla es un proceso anterior a la escritura. Se debe considerar al habla y a la capacidad de escucha como habilidades primarias puesto que son las primeras que



poseemos y lo primero que adquirimos para comunicarnos y relacionarnos con el entorno y con los demás. Mientras que la lectura y la escritura son consideradas habilidades secundarias ya que son instrumentos que favorecen el acceso a la información y al conocimiento y se adquieren una vez que tenemos interiorizado el habla y la escucha, en decir, dependen de las anteriores. Por lo tanto un aprendizaje correcto de las mismas es fundamental para el éxito de los niños/as. Esto se produce a lo largo de su vida y se necesita de una interacción con el entorno para su desarrollo. Por eso debe existir una relación entre el habla y la escritura, puesto que presentan relaciones de influencia principalmente en la dirección del habla hacia la lectura. El habla es un proceso anterior a la adquisición de la escritura.

El proceso del habla es una habilidad humana, algo innato, desde pequeños lo usamos para comunicarnos, sin embargo la escritura requiere de un aprendizaje más complejo, comienza en torno a los 5 años, por lo que el niño cuando comienza este aprendizaje ya tiene ganado una gran parte por el lenguaje oral. Si bien es cierto que se usa un lenguaje diferente cuando se habla que cuando se escribe (Benveniste, 1982).

El lenguaje escrito es más elaborado que el lenguaje que utilizamos en nuestras conversaciones. Estableciendo una comparación entre el código escrito y el código oral, se observa que el primero no es una transcripción únicamente, sino que forma un medio de comunicación.

Cuando hablamos o escribimos, construimos textos y para hacerlo tenemos que dominar muchas habilidades: discriminar la información relevante de la irrelevante, estructurarla, escoger las palabras adecuadas y conectarlas entre sí, etc.

La mayoría de los estudios que se han llevado a cabo sobre la relación entre el lenguaje escrito y el lenguaje oral se centran en alumnos con dificultades de aprendizaje. En estos estudios se muestra cómo aquellos alumnos con problemas en el desarrollo del lenguaje oral continúan teniendo dificultades en el lenguaje escrito.

Vemos que la escritura tiene una mayor influencia sobre la lectura. Ambas comparten habilidades cognitivas, pero la escritura requiere mucho más que leer, un hecho que lo prueba es que existen niños disléxicos que llegan a alcanzar un nivel normal en la lectura gracias a un buen entrenamiento, pero siguen siendo escritores de baja calidad (Rutter y Yule, 1973)

Concluyo este apartado destacando la importancia que tienen ambos aspectos. El lenguaje escrito y la lectura son habilidades dependientes una de la otra puesto que

comparten procesos similares y por tanto, la mejora en una de estas habilidades conlleva una mejora en ambas. La lectura y la escritura comparten también la necesidad de profundizar en el sistema alfabético, el conocimiento de la correspondencia grafema-fonema y fonema-grafema. Otro elemento que también tienen en común es el conocimiento de la ortografía de las palabras. Perfetti (1997) y Treiman (1998) afirman que el acto de escribir palabras no es un acto escritor. Cuando vamos a escribir una palabra necesitamos ir a su representación, dado que el escribir implica, buscar su significado.

Teniendo en cuenta lo citado anteriormente es importante destacar las dimensiones desde las cuáles se aborda el estudio del desarrollo del lenguaje y la relación con la adquisición de la lectoescritura.

Muchos autores han trabajado este tema, entre ellos voy a destacar a Vigotsky. Este afirmó que el proceso de aprendizaje del lenguaje escrito conduce al niño desde el habla, a través del juego y del dibujo a la lectura y a la escritura. Esto lo considera como un proceso único y continuo en el cuál el habla, la lectura o la escritura constituyen fases relacionadas entre sí.

Para esto es importante considerar diferentes dimensiones del lenguaje: forma, contenido y uso (Herrera, Gutiérrez, Rodríguez, 2008)

A. Forma: se distinguen los siguientes componentes:

- Fonología: analiza los fonemas.
- Fonética: analiza los sonidos.
- Sintaxis: reglas de la gramática.

B. Contenido: donde encontramos:

- Semántica: significado de las palabras.

C. Uso: donde se encuentra:

- Pragmática: uso del lenguaje en los distintos contextos.

La forma y el contenido del lenguaje no son suficientes para explicar las dimensiones del mismo por eso es importante el componente pragmático, el cuál, analiza las situaciones en las que se usa el lenguaje.

Las tres dimensiones deben interaccionar ya que el lenguaje es un componente fundamental en la adquisición de la lectoescritura. Leer se considera como una extensión de aprender a hablar, por lo que el aprendizaje de la lectoescritura se realiza

sobre la base de los mismos procesos cognoscitivos y estrategias que el niño ha desarrollado al adquirir el lenguaje.

Esta frase resume de manera correcta cómo se lleva a cabo este proceso, por lo que vemos la importancia que tiene el lenguaje en la adquisición de la lectura y la escritura. Es fundamental también el papel que juega la escuela en todo esto. Esta efectúa una selección de los lenguajes para que se exprese el niño.

Pero realmente ¿qué es leer? Durante muchos años se ha mantenido la afirmación de que leer es la sonorización del lenguaje escrito y a su vez escribir es la representación gráfica del lenguaje hablado. Estas afirmaciones establecen una relación entre los sonidos de la lengua hablada y los signos de la lengua escrita. Aunque es verdad que uno jamás escribe como habla.

#### **4.2.3 Enfoques sobre los inicios de la lectura y la escritura en el período de la Educación Infantil:**

Abordamos en este apartado distintos enfoques sobre como trabajar la lectoescritura a través de diferentes autoras y teorías que la trabajan, aportando cada una de ellas su punto de vista sobre el tema.

Un primer enfoque a considerar es el de Ferreiro (2009), este nos indica que aunque el niño no pueda leer realiza una lectura no convencional, ya que aunque no reconoce ni las palabras ni las frases puede anticipar el significado del texto, ayudándose de las imágenes que lo acompañan y demás elementos paratextuales. Por eso afirma que de alguna manera el niño ya sabe leer mucho antes del inicio formal del aprendizaje de la lectoescritura ya que son expuestos sistemáticamente a textos escritos en las distintas situaciones de aprendizaje, como actividades de lectura conjunta de cuentos con los adultos, carteles, etc. Eso facilita que cuando los niños llegan a leer en forma convencional son ellos quienes podrán recrear el sentido, total o parcial de la lectura.

Emilia Ferreiro establece tres etapas con respecto a la relación que establecen los niños, entre el texto y su imagen. Estas son:

1ª Etapa: el niño otorga sentido al texto centrándose únicamente en la imagen que percibe.

2ª Etapa: en esta se adelanta al contenido del texto basándose en las propiedades cuantitativas (longitud de lo escrito, separación de palabras...)

3ª Etapa: el niño le da sentido al texto basándose esta vez en los aspectos cualitativos.

Algunos criterios que deberían ser considerados por el docente para intervenir en las situaciones de enseñanza-aprendizaje son:

- debe realizar preguntas de tipo exploratorio y de justificación.
- hay que dejar un tiempo para que los niños respondan a las preguntas planteadas, sin pretender que la respuesta sea correcta.
- cuando se hagan preguntas exploratorias debe ofrecerse al niño elementos contextuales para evitar que el niño adivine la respuesta.
- el docente es quien valida las respuestas, deberá establecer un espacio para que los alumnos tengan la responsabilidad de ser ellos mismos los que emitan juicios.

Estos razonamientos nos ayudan a entender al niño/a como un sujeto con características individuales propias, por lo que el niño es un sujeto activo ante el aprendizaje, ya que constituye sus saberes en interacción con el medio, interactuando y explorándolo.

Además de tener en cuenta las capacidades individuales de cada alumno/a es importante tener en cuenta los pasos evolutivos presentes en el desarrollo de los niños para ayudarlos a avanzar:

1. Hipótesis pre-silábica: diferencia letras y números de otro tipo de dibujos:
  - Reproduce los trazos por imitación.
  - Posteriormente comienza a organizar las grafías una detrás de otra.
  - El tamaño de las palabras es proporcional al tamaño del objeto.
2. Hipótesis silábica: cada letra tiene el valor de una sílaba y además utiliza letras o pseudo-letras.
3. Hipótesis silábica-alfabética: es un periodo de transición en el que se manejan las dos hipótesis. Algunas letras mantienen el valor silábico-sonoro mientras que otras no.
4. Hipótesis alfabética: a cada letra le corresponde un valor sonoro.

Otro enfoque importante es el de Nemirovsky (2008). Es una pedagoga muy conocida, experta en Educación Infantil y en concreto en la enseñanza de la lectura y la escritura,

que ha analizado con rigor los elementos ideológicos presentes en este aprendizaje. Su compromiso con la formación del profesorado se ha plasmado en infinidad de intervenciones en los foros; además es autora del libro “Sobre la enseñanza del lenguaje escrito y temas aledaños” (Nemirovsky,1999).

Leer se entiende como descifrar un texto convirtiéndolo en sonidos; saber leer se identifica con leer en voz alta. Un vez que se sabe sonorizar, el proceso de aprendizaje se considera cerrado: se pasa de no saber leer a leer en dos o tres años.

Estas concepciones se comienzan a cuestionar en los años 60 y 70. Aprender a leer no es lo mismo que la sonorización en voz alta; leer no es descifrar textos sino comprender lo que dicen, del mismo modo que escribir no es trazar letras, sino producir texto. Son aprendizajes que se desarrollan a lo largo de la vida, es un proceso interminable.

Hace diez o quince años, esta nueva concepción de la lectura y la escritura da un paso más. Ya no se trata de mantener una actitud constante de aprendizaje, si no de promover la integración de las personas en este mundo de letras. Se debe colocar al alumno en el mundo formado por los textos, siendo este un mundo en el que siempre se pueden incorporar nuevos sujetos. Para que pueda producirse tal integración deben darse unos requisitos imprescindibles:

- Disponer de una diversidad de textos de todo tipo.
- Es necesaria la presencia de persona que sirvan de modelo; que lean y escriban.

Estas condiciones están restringidas ya que no es frecuente convivir con textos y con personas que los produzcan y los lean habitualmente. Es necesario por tanto, convertir la escuela en ese contexto ilustrado que permita al alumno integrarse en él. Por eso, en la escuela el niño debe estar rodeado de textos de todo tipo. Son imprescindibles unas bibliotecas escolares, pero también en cada aula, ya que son las que permiten hacer algo parecido a lo que ocurre en las casas que se manejan los libros. El docente ha de actuar como modelo de lector, no sólo es alguien que enseña a leer, sino que él mismo lee. Y es que para los niños es importante ver que los textos tienen poder sobre los adultos. Una práctica interesante consiste en organizar parejas en las que un estudiante mayor ejerce como tutor de uno pequeño. El mayor elige los textos, escribe y lee. He aquí la importancia de la escuela en este proceso ya que la enseñanza de la lectura y de la escritura ha sido históricamente asumida por ella.

Por su parte el enfoque conocido como la Filosofía de Whole Lenguaje en la enseñanza de la lengua (Goodman 1986) consiste en un conjunto de creencias y actitudes acerca de la lengua y de su aprendizaje. "Whole language" significa "lengua total", por lo que propone una enseñanza global y holística de la lengua. El niño aprende de forma globalizada las bases de la lengua (oír y hablar) y de igual forma aprende el sistema secundario (leer y escribir), si en la escuela reproducimos un medio similar al medio en el que aprendió su lengua materna.

Este método nació en Australia y Nueva Zelanda en los años 60, pasando luego a EE.UU. y Canadá. En Australia y Nueva Zelanda la implantación de esta filosofía está bastante generalizada en todo su sistema educativo.

La filosofía de Whole Language se basa en la observación de que los alumnos crecen y aprenden mejor si se implican activamente en su propio aprendizaje. En el caso del aprendizaje de la lengua, se aprende usándola de forma significativa y para la consecución de fines. Se aprende a leer y a escribir igual que se aprende la lengua oral, es decir, estando expuesto a la letra impresa, leyendo y escribiendo significativamente, presentando la lengua de forma global, por tanto es integral e indivisible.

En este método el aprendizaje se propicia a través de la interacción social. El aula se convierte en una entidad que potencia la colaboración y cooperación entre sus miembros: comparten ideas, se discute, se solucionan problemas y se realizan proyectos.

La forma escrita de la lengua no tiene por qué ser más difícil o complicada, pero deben darse unas condiciones para que la lengua se adquiera o aprenda:

- Inmersión: significa estar sumergido e impregnado en lo que se está haciendo o viviendo. La inmersión ha de ser tanto auditiva como visual y no debe estar controlada por el maestro sino los alumnos deben participar.
- Demostración: son acciones modelo de las que podemos aprender.
- Compromiso: sin compromiso, la inmersión y la demostración no son suficientes, significa que el alumno se implique en su proceso de aprendizaje y quiera aprender.
- Expectativas: son mensajes que comunicamos a los que aprenden de maneras muy diversas. Las expectativas están relacionadas con el desarrollo del autoconcepto de los estudiantes.

La evaluación en Whole Lenguaje se considera como un proceso global y holístico puesto que no existe ninguna estrategia, actividad o tarea que pueda proporcionar una visión completa del aprendizaje de cada alumno y ha de tener en cuenta ciertas condiciones:

- conocimiento exhaustivo de los procesos que intervienen en el aprendizaje.
- análisis acerca de los objetivos de la evaluación.
- compromiso para entender un enfoque significativo de la evaluación.

Por otra parte, Mier (2011) presenta la forma en la que podemos trabajar la lectura y la escritura sin “cartilla”. Para Mier la producción de textos favorece el análisis de la escritura, ya que el conocimiento de las letras va unido al conocimiento del texto. Como impulsores de aprendizaje, los maestros debemos tener en cuenta a los textos de uso social. Así contemplamos diferentes textos: literarios, enumerativos, descriptivos, etc. Leer no es solo descifrar, sino interpretar textos, así como escribir no es solo trazar letras sino hacerlo con una intención comunicativa. En base a esto hay que plantearse unos objetivos:

- formar lectores/as.
- favorecer situaciones reales con textos funcionales.
- favorecer el vínculo de la lectura y la escritura siendo una actividad gustosa y placentera.

Para trabajar todo esto en el aula, esta debe reunir una serie de condiciones también:

- debe ser un espacio globalizador y dinámico.
- Tiene que existir la presencia de diversos textos.
- organización del sistema de aprendizaje donde se acceda al aprendizaje de la lectura y la escritura de manera significativa.

Pero todo este trabajo no sería del todo satisfactorio si no lo extrapoláramos más allá del aula. También debemos de tener en cuenta a la familia, al entorno, a las actividades intra-centros e inter-centros.

La cooperación es importantísima para realizar este aprendizaje, ya que la interacción favorece el aprendizaje puesto que se debe asumir conjuntamente una tarea. Hay que incentivar la interacción entre el alumnado favoreciendo la construcción colectiva del

conocimiento. La diversidad también produce aprendizaje, para los niños con n.e.e. es fundamental trabajar de esta manera ya que les ayuda a favorecer la adquisición de conceptos. Podemos organizar a los alumnos/as en parejas, en pequeños grupos, en gran grupo o en interniveles. Algunas estrategias que son utilizados por Maura Mier para trabajar la lectura y la escritura son:

- Biblioteca de aula (préstamo de libros).
- A leer: los alumnos/As de Primaria pueden leer a los pequeños.
- Formar su nombre propio.
- En busca de mi nombre: buscan palabras que empiezan por nuestra letra.
- Árbol genealógico.
- El periódico.
- El maletín viajero.

Ante cualquier expresión escrita siempre se debe mostrar actitudes favorables, ya que lo importante es el proceso y no tanto el resultado pero les ayudamos a cambiar “que te parece si para mejorarlo ponemos...” A través de estas actividades se puede apreciar una evolución en el sistema de escritura:

- A. El dibujo=Escritura. Debemos incidir para establecer esta diferenciación.
- B. Realización de un trazo continuo indiferenciado (gusanillo). Escribimos al lado lo que el niño ha querido escribir.
- C. Pasamos al trazo discontinuo diferenciado. Comparamos palabras.
- D. Produce sílabas son valor sonoro convencional: cada letra reproduce un sonido pero no se corresponde la letra a la sílaba.
- E. Fase silábica con valor sonoro convencional: cada sílaba tiene una grafía (4años).
- F. Silábico-alfabético: una sílaba se escribe con la vocal o la consonante.
- G. Por último, el alfabético: letras de forma convencional.

Podemos trabajar otros textos como: listados, poesías, anuncios, recetas o por ejemplo biografías. La manera de escribir en cada uno de ellos será diferente.

Una de las experiencias inter-centros que realizó Mier fue “Hacemos amigos/as”: se escribieron cartas con niños/as de otros centros. Seleccionaron el sobre, comenzaron por



una presentación de ellos mismos. Los otros niños/as contestaron a esas cartas y fue una experiencia enriquecedora para todos.

También se puede usar este método de aprendizaje de lectura y escritura, cuando se trabaja por proyectos. Ya que es un sistema de lectura y escritura donde el alumno es receptor, participan todos y se construye el conocimiento de forma cooperativa y social.

### **4.3 HABILIDADES LINGÜÍSTICAS Y SU INFLUENCIA EN LA ADQUISICIÓN DE LA LECTURA Y LA ESCRITURA.**

#### **4.3.1 Canales de comunicación:**

Un canal de comunicación es el medio de transmisión utilizado para enviar la información de unos individuos a otros. Uno de los retos de la educación es que tanto alumnos/as como profesores/as dispongan de una serie de estrategias y métodos que desarrollen la competencia comunicativa en los niños/as, es decir, que sepan comunicarse adecuadamente dependiendo de los contextos. Un aspecto importante que se trabaja en estas situaciones de comunicación es conseguir que el alumno pueda comunicarse mejor con sus interlocutores. Para conseguir esto, a continuación se exponen algunos apartados a tener en cuenta en situaciones educativas:

- Los ejercicios de clase recrean situaciones reales de comunicación de manera que los alumnos deben implicarse en la selección de los temas, participan, intercambian información entre ellos y reciben una evaluación de la comunicación.
- Los ejercicios de clase trabajan con unidades lingüísticas de comunicación y con textos completos y no sólo con palabras y frases no contextualizadas.
- La lengua que aprenden los alumnos es una lengua real y contextualizada.
- Los alumnos trabajan a menudo en parejas o en grupo para que cooperen y haya situaciones de comunicación.

Todos estos aspectos tienden a desarrollar las 4 habilidades lingüísticas de comunicación: leer, escribir, escuchar y hablar. Así la lengua puede usarse de estas cuatro formas donde se diferencia el rol que desempeñan algunos de sus aspectos. Por ejemplo según el papel que tiene el individuo en el proceso de comunicación, ya que

puede actuar como emisor o receptor o según el canal de transmisión que utilicemos, es decir, el oral o el escrito. Esto se traduce: el emisor = hablar = canal oral = receptor = escucha y por otro lado escribir = canal escrito = leer. Así es importante ver que papel juega cada uno de estos elementos:

El **canal oral** tiene en cuenta:

- El canal auditivo: el receptor comprende el texto mediante la escucha.
- El receptor percibe los signos del texto.
- El emisor puede rectificar lo que ha dicho.
- La comunicación es inmediata, el código oral es más rápido y más ágil.

El **canal escrito** por otro lado:

- El receptor lee el texto a través de la vista.
- El receptor percibe los signos simultáneamente (todos a la vez).
- El emisor puede corregir y rehacer el texto cuando quiera.
- El lector puede escoger cuando y cómo quiere leer.
- Utiliza códigos no verbales.
- Mientras habla, el emisor ve la reacción del receptor y puede modificar su discurso.
- El contexto es poco importante. El canal escrito es autónomo del contexto.

Teniendo en cuenta las características de ambos canales se puede decir que aprender una lengua significa aprender a usarla, y si el alumno ya la conoce significa aprender a comunicarse mejor y en situaciones cada vez más complejas. El alumno también tiene que conocer la gramática y el léxico de esa lengua, ya que también son instrumentos para conseguir comunicarse. En este sentido tenemos que distinguir 3 términos relacionados con el conocimiento y uso que un hablante tiene de una lengua:

- **Competencia lingüística:** (Chomsky, 1966) Es el sistema de gramática, fonología y semántica que conforma una lengua y las reglas por las que se rige. Ej.: vocabulario, gramática, morfosintaxis...

- Competencia comunicativa: (Hymes, 1971) Es la capacidad de usar el lenguaje correctamente en las diversas situaciones sociales. Ej.: una persona que sabe toda la gramática del inglés pero no se sabe expresar.
- Competencia pragmática: (Hudson, 1981) Es el conjunto de conocimientos no lingüísticos que tiene interiorizados un hablante. Ej.: transmitir una intención, adaptarse a las circunstancias, etc. Se parece a la competencia comunicativa ya que tanto la competencia pragmática y la lingüística estarían dentro de la competencia comunicativa de Hymes.

Por lo tanto la competencia comunicativa sería el objetivo final del aprendizaje de una lengua. Cuando enseñamos una lengua tenemos que conseguir que el alumno adquiera competencia comunicativa, entendiendo que dentro de ella estarían la competencia lingüística y la competencia pragmática.

#### **4.3.2 Aspectos relacionados con la enseñanza de la lectura y la escritura:**

La enseñanza de la lectura implica tener en cuenta además de unos contenidos conceptuales unos conocimientos metacognitivos, para poder así posibilitar en los lectores la formación y el desarrollo de estrategias que les den la opción de comenzar, controlar y evaluar su proceso lector. En este proceso el papel del docente es el de ofrecer la ayuda necesaria para conseguir formar a un lector autónomo, por eso hay que tener en cuenta algunas estrategias de enseñanza lectoescritoras:

- A. En primer lugar enseñar estrategias de comprensión: estas estrategias se asocian a las tres fases que, desde el punto de vista de Solé en su libro “Estrategias de Lectura” (1992) involucra el ejercicio lector: prelectura o fase de anticipación en la que se encuentra, definir objetivos, tener en cuenta los conocimientos previos, plantear interrogantes con respecto al texto; durante la lectura o fase de construcción, que supone centrarse en el contenido principal, controlar la comprensión, formular preguntas y responderlas y después la lectura o fase de evaluación, que contempla dar cuenta del proceso por medio de diversos recursos: resúmenes, mapas conceptuales, mapas mentales, etc.
- B. En segundo lugar enseñar los usos sociales de la lectura. Lerner (2001) argumenta que “el objeto de enseñanza debe definirse tomando como referencia fundamental las prácticas sociales de lectura y escritura” esto significa tener en

cuenta los propósitos de la lectura según la situación, las maneras de leer, las relaciones del lector con otros lectores y con los textos.

Ahora bien, el proceso de la enseñanza-aprendizaje de la lectura, desde la óptica del maestro, implica decidir cuáles de estos conocimientos van a ser los más importantes y que tipos de contenidos vamos a trabajar en el aula. Por tanto es importante saber cuáles son los rasgos más característicos de la adquisición de la lectura y la escritura en esta etapa:

- Adquisición de la lectura: la lectura no es un proceso por el cuál el niño la adquiere de forma repentina, sino que debe ser aprendida y automatizada. Esto requiere un proceso gradual de aprendizaje. La lectura, propiamente dicha, se inicia en la fase llamada “alfabética” o “fonológica”. Al interiorizar la lectura alfabética-ortográfica, el alumno/a ya se encuentra en condiciones de prestar atención al contexto y a la expresión y llegar así a la comprensión necesaria para conseguir la decodificación.

Como he comentado anteriormente, la lectura requiere de un proceso de aprendizaje y como tal se logra a través de un proceso gradual en el que el alumno/a va adquiriendo cada vez mayor experiencia y confianza. Por eso se establecen unas etapas claras en su adquisición, según Ehri, (1997) sigue las siguientes fases:

- A. Logográfica: en esta etapa el niño reconoce la escritura global. Ejemplo: mamá, Coca cola, McDonalds...Aquí no ocurre una verdadera lectura sino un mero reconocimiento de los logotipos. Lo que sí que hay es una actitud de lectura pero no hay correspondencia grafema-fonema.
- B. Alfabética: ocurre la asociación grafema-fonema. El niño lee articulando fonemas o sílabas. Ejemplo: MAAA-NOOO = MANO.
- C. Ortográfica: se sucede un reconocimiento de patrones ortográficos, necesario para alcanzar una lectura fluida. En un primer momento el niño capta grupos de letras y luego palabras en un solo golpe de vista. Ejemplo: MA-NO para después ver MANO.
- D. Fluida-expresiva: en una última etapa el niño ya consigue la lectura del texto teniendo en cuenta la puntuación, expresión y el contexto. Esto implica el acceso directo a la semántica y a un control automático del proceso de decodificación.

Estas etapas también se suceden en niños con problemas, por ejemplo, un niño con dislexia. Este, pasa al igual que el lector normal, por las mismas etapas de lectura, con la diferencia que se queda “atascado” en la fase alfabética y sólo logra desarrollar las siguientes pero de manera imperfecta. Con un tratamiento psicopedagógico adecuado podrá avanzar de forma eficiente por cada una y cuanto más temprana sea la intervención habrá mayores posibilidades de lograr una mejor automatización y serán menores las posibilidades de que adquiera malos vicios de lectura.

- **Adquisición de la escritura:** al igual que para saber leer para escribir es necesario del conocimiento del abecedario (conocido como el código arbitrario) y de la asociación con su correspondiente sonoro que son los fonemas (la conciencia fonológica). La escritura de un niño debe pasar por etapas previas antes de conseguir escribir alfabéticamente y comprender todo lo que escribe. Una vez que lo tiene interiorizado deberá perfeccionar esa escritura respetando la ortografía y pudiendo sustituir su tipografía mayúscula por trazos más elaborados como son las cursivas.

Al igual que la lectura, la verdadera y auténtica escritura es la que posee componentes fonológicos. Por ejemplo, cuando el niño escribe su nombre correctamente, no indica que entiende el principio alfabético, sino que empieza a representar fonéticamente alguno o todos los sonidos de las palabras. Al interiorizar la escritura alfabética el niño tendrá las aptitudes de fijarse en el aspecto ortográfico y en poner su atención en el grafismo.

El aprendizaje de la escritura también es gradual, por lo cual va evolucionando en la medida en que el niño va captando el principio alfabético. La diferencia con la lectura, es que la escritura puede presentarse en formas más inestables y sus primeras etapas ayudan a la representación total de los fonemas. Al igual que en lectura, el aprendizaje de la escritura también se transcurre por unas etapas, según Emilia Ferreiro, se establecen unas etapas en esta adquisición:

- A. **Etapas pre-fonética:** conocida también como presilábica, es decir, el niño aún no comprende el principio alfabético, por lo tanto no hay correspondencia en el grafema y el fonema.

## B. Etapa fonética:

- b.1. Etapa silábica, el niño es capaz de detectar al menos el sonido de una sílaba, generalmente vocales o consonantes continuas.
- b.2. Etapa silábica-alfabética: es cuando el niño empieza a reconocer y a representar algunas sílabas en su forma completa.
- b.3. Etapa alfabética: el niño es capaz de detectar todos los sonidos y representarlos correctamente con su letra.

A esta clasificación, Rufina Pearson, añade la Etapa viso-fonética: es la etapa ortográfica para el niño. Este escribe respetando el código de escritura y sus excepciones y reglas.

### **4.3.3 Herramientas para pronosticar el aprendizaje de la lectoescritura:**

Una vez considerados los aspectos expuestos anteriormente, hay que plantearse una pregunta importante, ¿cómo saber si los niños están preparados para iniciar el proceso lector? Es difícil saber cuando un niño está preparado, puesto que se consideran muchos los indicadores a tener en cuenta e influyen diferentes aspectos, teniendo en cuenta sobre todo la diversidad del aula.

Una primera dificultad que podemos encontrar los maestros es que no existe un perfil definido de alumno que manifieste unas características concretas que indiquen que un alumno/a este preparado. Debemos tener en cuenta que cada alumno/a tiene su propio ritmo de maduración y desarrollo

Por otro lado no todos los niños que comienza el primer curso de la segunda etapa Educación Infantil (3 años) han acudido a escuelas infantiles o similares lo que significa una falta de estimulación para estos, por ello, es necesario que al inicio del curso escolar se destine un tiempo para realizar un diagnóstico sencillo de los niveles de madurez alcanzados por niñas y niños, para ajustar la programación a la realidad constatada.

Teniendo en cuenta estos aspectos que pueden dificultar la decisión de si están o no preparados los alumnos/as debemos plantearnos también, ¿cuáles son las condiciones idóneas que deben darse para el aprendizaje de la lectoescritura? Estas condiciones van

a influir tanto al maestro, como a los alumnos/as, como al espacio donde se da esta tarea o por ejemplo también a los recursos de los que disponemos para llevarlo a cabo. Así pues:

- El educador debe comprender que el proceso lleva su tiempo y que no debe sentirse presionado por los padres, los niños o por el cumplimiento del programa. Lo importante es estar atento a los progresos y dificultades de los alumnos, sin apurar el proceso ni abandonar sus expectativas, ya que cada uno tiene su propio ritmo.
- Es necesario estar atento a las diferencias individuales de los alumnos y dar una atención personalizada a todos. El maestro debe hacer seguimiento a cada uno de ellos/as, para resolver sus inquietudes y dificultades y también para estimularlos y apoyarlos en el proceso. Es aconsejable tener preparadas entre 5 y 6 actividades de trabajo personal por cada grafía, para el momento de aplicación; es conveniente que el alumnos y el maestro lleven un control de cuántas van realizando, así como que cada una debe ser revisada por el profesor antes de pasar a la siguiente. Si se encuentran errores estos se deben de volver a trabajar para afianzar el concepto.
- Se ha insistido en la importancia de que el niño perciba el lenguaje escrito como otra forma de comunicación para lo que es necesario emplear un lenguaje familiar a los niños/as , usando textos reales, en situaciones cotidianas de comunicación. Es necesario que aprendan a leer y a escribir en situaciones reales de comunicación.
- Para motivar a la lectura es importante contar en el aula con una pequeña Biblioteca de Aula y un Rincón de Lectura donde los niños puedan acercarse con libertad, tanto en ratos libres como en momentos predeterminados. Allí ellos eligen lo que quieren leer, en una postura que les resulte cómoda y gratificante (pueden usar una silla, sentarse o echarse en el suelo sobre una alfombrita). Para ello se debe contar con material diverso (cuentos, libros, enciclopedias, diccionarios, revistas, folletos, impresos de diferente tipo, etc.) de manera que vean el rato de lectura como parte de su vida diaria y una experiencia satisfactoria.
- Si se vive este aprendizaje como algo difícil, obligado o bajo presión no despertará gusto sino molestia y hasta repulsión, esto le producirá al alumno el

no acercarse a la lectura de forma espontánea. Por eso, necesitamos ofrecer a los niños textos que despierten su interés y deseo de leer, como: cuentos, pequeños relatos, sus propias creaciones, canciones, poemas, tiras cómicas, etc.

- Es conveniente tener el aula textualizada, es decir con carteles con el nombre de los objetos.
- El niño sólo comenzará a escribir libremente en un ambiente motivador que le invite a comunicarse. El profesor debe corregir con sumo cuidado, jamás descalificando al alumno por la calidad de sus elaboraciones sino al contrario, hay que motivarlo a conseguir cada vez mejores resultados. El papel del maestro no debe ser ni demasiado dirigente, que no deje espacio para la confianza y la seguridad en ellos mismos, ni demasiado informal y permisivo que no deje claros los estándares de calidad que se desean lograr.
- No es necesario un libro de texto para el aprendizaje de la lectoescritura, es preferible que el profesor diseñe sus propias actividades de acuerdo con las necesidades de sus alumnos y contextualizadas a su vocabulario y a su realidad.

Para un buen comienzo del aprendizaje lectoescritor es importante utilizar diferentes espacios para aprender. Los aprendizajes significativos, permanentes y funcionales, se logran no solamente en el espacio físico del aula, sino también en lugares que ofrezcan situaciones estimulantes que despierten el interés por aprender. Por esto se deben planificar, siempre que sea posible, algunos momentos fuera del aula, como:

- Visita a la biblioteca del colegio, para interactuar con diferentes libros.
- Dar paseos para leer. Se puede recorrer ambientes del colegio para leer rótulos de las puertas, avisos, notas, etc. En acuerdo con maestros y alumnos de los otros cursos se pueden “textualizar” algunos espacios. Se pueden recorrer los alrededores del centro e ir leyendo carteles o visitar lugares cercanos, como mercados, médico, parques...
- En la sala de audiovisuales presentarles mensajes publicitarios donde haya textos escritos.

Todo esto es necesario realizarlo contando con el apoyo de la casa, de los padres. Es importante en esta etapa, tanto para crear ambiente y hábitos de estudio como para apoyar la ejercitación personalizada. Se debe trabajar con las familias, informándoles de la metodología que se emplea y de la forma en que se pide su colaboración. No se debe



olvidar que la tarea de los padres es apoyar el aprendizaje y la del maestro es enseñar y no viceversa.

Por eso el trabajo de los maestros en estas primeras etapas es fundamental puesto que en ellos recae toda la responsabilidad de los primeros aprendizajes, por eso, se cree que es necesario tener en cuenta y estar dispuesto a dedicar algo de tiempo extra en la preparación de materiales y de actividades para los niños que van a ritmos más lentos.

Así que debemos centrarnos en realizar tareas más complejas en el centro escolar y así para casa las tareas deben ser sencillas, deben estar centradas principalmente en el ejercicio de la lectura o de algunas producciones libres.

Una vez que el niño se ha decidido a arriesgarse y comenzar sus producciones es importante el uso de elogios y críticas constructivas en relación a sus trabajos para reforzar sus logros, corregir sus errores y promover su desarrollo.

Finalizando el proceso lectoescritor, llegados a este punto y habiendo pasado a través de las condiciones que debemos considerar y de los aspectos mas importantes en la adquisición de la lectoescritura es importante poder llegar a intuir y a saber cuando mis alumnos ya saben leer y escribir.

Es muy frecuente, y es una reacción normal, que los maestros en estas etapas se ilusionen al ver los cuadernos de sus alumnos/as llenos de grafías, dibujos... pensando que ya saben leer y escribir, pero muchos de ellos sólo están reproduciendo mecánicamente textos, que no comprenden, puesto que son copiados de la pizarra o del libro. El proceso de aprendizaje se habrá completado en el momento en que los niños sean capaces de escribir ideas sin apoyo visual ni auditivo, cuando puedan producir textos originales, expresando por escrito sus ideas, sentimientos, experiencias y conocimientos; usando sus palabras, con espontaneidad y seguridad.

#### **4.4 COMO TRABAJAR LA LECTOESCRITURA EN EL AULA:**

Este apartado del trabajo es quizás uno de lo más importantes y fundamentales para e el desarrollo del mismo, puesto que con él se pretende conseguir el objetivo principal de este proyecto, poder llegar a trabajar correctamente la lectura y la escritura en el aula.

#### **4.4.1 Estrategias de actividades para 4 y 5 años:**

Antes de exponer algunas de las actividades que se pueden trabajar con alumnos/as de 4 y 5 años en relación a la lectoescritura, es importante tener en cuenta algunos requisitos madurativos que el alumno sería beneficioso que tuviera para leer y escribir.

Con frecuencia se cree que para aprender a leer y escribir el alumno tiene que estar bien lateralizado y con el esquema corporal adquirido. Hoy se sabe que son muchas otras las capacidades que influyen en este proceso como:

- Las relaciones espacio-temporales.
- La coordinación óculo-motriz.
- La habilidad grafomotriz, lo que quiere decir adquirir independencia segmentaria: dejar libre la mano con la que escribe.
- La percepción y discriminación auditiva.
- La capacidad analítico-sintética.
- Simbolismos y aptitudes psicolingüísticas.
- La capacidad de atención.
- La resistencia a la fatiga.
- La facultad de memorización y de evocación inmediata.

Si bien es cierto que hay una premisa transversal que cruza a todas ellas, y es que si el niño tiene dominio del lenguaje oral es más fácil que aprenda a leer y a escribir puesto que el código escrito es un sustantivo oral.

Estrategias para 4 años: se debe hacer hincapié en el trazo de las mayúsculas, los signos básicos que las forman o el orden de la grafía en la palabra. Hay que iniciarse en las actividades grafomotoras y aprender a reproducir las vocales y las consonantes. Así se proponen actividades como:

- A. Trabajar el nombre del niño/a, la fecha y el abecedario.
- B. Conocer y escribir el nombre de los compañeros, con mayúsculas.
- C. Aprender a leer y escribir palabras significativas (como el vocabulario del tema que estamos trabajando en el aula).
- D. Aprender a leer las vocales minúsculas y las palabras que se crean con éstas.
- E. Aprender a realizar grafías solas y dentro de las palabras.

Estrategias para 5 años: hay que insistir en la importancia del trabajo bien hecho. En cuanto a la lectura hay que dedicar diariamente un tiempo para leer listas de nombres que se relacionen con lo que se está trabajando. También se leerán los trabajos que se preparan en la pizarra, los sustantivos más significativos, etc. Teniendo en cuenta esto se proponen actividades tareas como:

- A. La presentación de una palabra: en una frase, en un cuento...
- B. Cosas que hacen \_\_\_\_ (ese sonido).
- C. Decir nombres que lo contienen.
- D. Trazos: pregrafía y grafía.
- E. Leer pictogramas integren la palabra trabajada.
- F. Decir, leer y copiar nombres de cosas que tienen y que no tienen la letra.
- G. Completar palabras con la grafía, leerlas y aprender a escribir las más significativas.

En este apartado se exponen actividades para trabajarlas con alumnos/as que llevan un ritmo adecuado en el aprendizaje de lectoescritura, pero se plantea una gran duda, y es ¿qué hacer con los niños que no aprenden a leer en su primer año de Ed. Primaria o presentan algún problema de aprendizaje en la lectura? Esto puede plantearse como un inconveniente para su desarrollo puesto que marcará el currículum escolar del niño/a. Hay estudios que plantean si todos los niños deben aprender a leer a una determinada edad fijada o si cada niño tiene un ritmo de aprendizaje propio. Estos mismos han llegado a la conclusión de que ese ritmo es determinable y medible (Inizan, 1979).

El proceso lector incluye una serie de capacidades lingüísticas. Cuando un niño comienza a leer, a partir de los 6 años, comienza también a descubrir como utilizar este mecanismo destinado a ocuparse del lenguaje oral. De todos modos hay algo claro y es que todos los niños, sea cuál sea su lengua materna o nivel socioeconómico aprenden a hablar. La adquisición del lenguaje se hace de manera similar en todos los casos. Sin embargo, la adquisición de la lectura es diferente:

- En primer lugar la lectura no es algo que surja espontáneamente: el hecho de estar rodeado de mensajes escritos no lleva al niño a aprender a leer.
- En segundo lugar, siempre hay niños que no aprenden a leer satisfactoriamente.

Se ha demostrado que niños de 4-5 años son capaces de separar palabras en sílabas pero no en fonos. A los 6 años, al empezar el aprendizaje de la lectura, aumenta la capacidad de separar en fonos. La dificultad la encontramos en la adquisición del código alfabético. Ciertos segmentos fonéticos, son más fáciles de aislar que otros y su dificultad depende del lugar que ocupen en la expresión. Las vocales son más fáciles de aislar que las consonantes, ya que pueden funcionar como sílabas y/o pueden pronunciarse solas. Las dificultades que tienen los niños con las letras b, p, d, g, q no provienen de problemas visio-espaciales, la dificultad principal es que son letras semejantes acústicamente y ortográficamente y que los segmentos de palabras son los más difíciles de aislar (Alegría, 1985)

#### **4.4.2 Métodos en la enseñanza de la lectoescritura:**

Desde hace tiempo se han realizado grandes estudios que trabajan en la búsqueda de estrategias dirigidas al estudio de cómo se enseña y cómo se aprende a leer y a escribir. Algunos de estos métodos son los expuestos a continuación:

- El método alfabético: según Dionisio Halicarnaso nos dice que “aprendemos en primer lugar los nombres de las letras, después su forma, después su valor; luego las sílabas y sus modificaciones y después de esto sus palabras y sus propiedades”. Este método fomenta la lectura a través del deletreo. Así la palabra “papel” se deletreará “pe-a-pe-e-ele”. Se trata de una práctica confusa y compleja porque nos aleja del valor significativo de la lengua escrita y de su significado.
- El Método silábico: este método del S. XVIII, consistía en varias series de sílabas que podían leerse de derecha a izquierda y de arriba abajo. De esta forma, se repetían las combinaciones de sílabas, lo que hacía más fácil el aprendizaje de los sonidos de vocales y consonantes.
- El método fonético: en el siglo XIX, este método comienza a considerar que el sonido es un punto de partida para el comienzo de la enseñanza de la lectura. Este método fonético, comienza a trabajarse con el sonido de las vocales y luego se iban sumando consonantes. Así, a través de esta ejercitación, se prepara al niño para el aprendizaje de la lectura.

- El método global: a través de este método se pretende introducir una nueva variable en el aprendizaje de la lecto-escritura: la motivación. Memorizar e interiorizar el proceso de decodificación de todas las letras del alfabeto exige un gran esfuerzo, por lo que se busca facilitar este proceso a través de varias estrategias que van desde colocar ilustraciones como referencias hasta la introducción del juego.
- El método de la palabra generadora: otro de los métodos, el de la palabra generadora, nos presenta una palabra ilustrada, la cuál el profesor la lee en voz alta para que los niños/as la repitan. Esta palabra, luego se divide en sílabas, y estas a su vez se usan para crear nuevas palabras. A medida que se van incorporando nuevas palabras, aparecen letras nuevas y gracias a esta combinación se van generando nuevas palabras.

Todos los métodos citados anteriormente tienen un denominador común: todos ellos parten del desconocimiento inicial del alumno, es decir, no tienen en cuenta si el alumno ha adelantado por cuenta propia en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura. Las investigaciones realizadas por Ferreiro y Teberosky afirman que los niños comienzan las etapas escolares con algún grado de conocimiento con respecto al funcionamiento de la lengua escrita, de manera que el niño puede llegar a descubrir por sí mismo, como funciona el lenguaje escrito y adquirir así la capacidad para leer y escribir. A través de estas investigaciones se realizó una representación de las diferentes etapas que los niños van atravesando en el aprendizaje de la lengua escrita. Cada una de estas etapas se caracteriza por una hipótesis que el niño construye respecto al funcionamiento de la lengua:

- Hipótesis presilábica: en esta etapa el niño utiliza un conjunto de letras asignándole cualquier significado. El niño solo comprende que las letras se utilizan para escribir palabras. Sin embargo existen dos hipótesis con respecto al funcionamiento de la lengua:
  - Hipótesis de la cantidad: el niño piensa que no existen palabras de una sola letra. Este piensa en un mínimo de dos o tres letras por palabra. Ejemplo: A: no es una palabra y UOT: sí es una palabra
  - Hipótesis de la variedad: el niño cree que al menos dos de las letras deben ser diferentes, dos letras iguales, no tendrían significado.

Ejemplo: EE: no es una palabra y OIUN: sí es una palabra.

- Hipótesis silábica: en esta fase el niño es capaz de establecer una relación entre la cadena sonora hablada (proporcionada por la pronunciación) y la cadena gráfica que utiliza para la escritura. Cada letra simbolizaría una sílaba. Así mismo se diferencian dos hipótesis:

- Hipótesis silábica sin valor sonoro: no existe una correspondencia entre el sonido de la sílaba y la letra que lo representa:

Ejemplo: IUT: helado

UMIR: chocolate

- Hipótesis silábica con valor sonoro: existe alguna correspondencia entre el sonido de la sílaba y la letra elegida que lo representa:

Ejemplo: EAO: helado

OOAE: chocolat3

- Hipótesis alfabética: aquí el niño descubre que la relación que se consolida entre la grafía y el fonema se corresponde a un sistema fonético y no silábico, por lo que es necesaria una letra para representar cada sonido. Ejemplo: AIUNABUJERO: hay un agujero
- Hipótesis ortográfica: en esta fase el niño revela que el sistema de la escritura no es unívoco, es decir, tiene igual sonido e igual grafía. Por lo tanto se trata de un sistema ortográfico en el cuál existen anomalías que pueden representar la diversidad de la lengua y que permiten una comunicación más precisa que la que permite la oral.

## 5 METODOLOGÍA

Como ya se ha citado anteriormente el tema elegido para este trabajo de fin de grado surge de las dudas profesionales acerca de la lectura y la escritura las cuáles se han ido solventando a través de la realización del mismo.

Lo primero que se consideró para la realización de este trabajo fue qué se quería conseguir mediante la elaboración de este documento y existían varias razones, en

primer lugar resolver todas dudas con respecto al tema elegido y en segundo lugar con todo la documentación recogida crear un documento que fuese útil para el trabajo en el aula.

Los primeros pasos efectuados para comenzar su elaboración fueron exponer las ideas previas que existían sobre el tema. No existía un amplio conocimiento sobre el tema quizás por la escasa formación recibida en este campo. Una vez que se conocen y aclaran los conocimientos previos, se llevo a cabo la realización de un esquema con los apartados más significativos de los que se iba a componer el trabajo. Estos apartados surgieron del propio título del trabajo y de lo que se pretende conocer del tema. De todo esto el resultado fue un esquema indicando los apartados y subapartados que quería trabajar para llegar al conocimiento del tema. Estos puntos han ido variando a lo largo de la realización del trabajo, puesto que a medida que se avanza en la investigación surgen nuevas dudas y nuevos campos a trabajar.

Elaborado el esquema de trabajo, se pude continuar con la investigación preguntándonos que línea de exploración se quiere tomar. Comienza así la búsqueda documental. Esta indagación se ha realizado buscando libros, revistas digitales, artículos de periódicos, etc. con diferentes herramientas de trabajo. Se han utilizado programas informáticos como la página de la biblioteca de la UVA (Almena), averiguación del factor de impacto de diferentes revistas digitales o referencias bibliográficas proporcionadas por el tutor. Desde estas plataformas, se ha contado con la posibilidad de importar todos los documentos trabajados a “biblioteca virtual” llamada “Refworks” la cuál ha sido proporcionada por el tutor.

Además en esta búsqueda se ha contado con la ayuda de expertos en la materia los cuales han podido orientar correctamente la realización de este trabajo.

Una vez conseguida la información necesaria, se alcanza el punto más importante dentro de la investigación, la selección de la información. Es difícil seleccionar tanta información puesto que toda es muy interesante. Es importante contrastar los datos recogidos para llegar así a unos fundamentos concretos y relevantes para el tema. Con esta elección se van conformando cada uno de los apartados del esquema general. Esta información ha sido modificada durante el proceso, puesto que cuando investigas encuentras cada vez más información y va modificándose. No hay que olvidar que cada uno de estos pasos eran previamente revisados por el tutor, realizando las correcciones pertinentes para ser un trabajo cohesionado.

Una vez seleccionada e insertada la información se debe también tener en cuenta los requisitos formales para la realización del trabajo. Pasamos a dar formato: márgenes, letra, sangría, etc. y surge así el presente documento.

Es importante por tanto seguir un orden lógico en la realización de cualquier investigación, puesto que unos pasos te llevan a realizar otros para que la información expuesta sea correcta, coherente y sobre todo aplicable en el aula.

## **6 RESULTADOS Y ANÁLISIS**

Como se ha mencionado en el punto anterior, uno de los apartados más complicados del trabajo, aparte de saber seleccionar la información adecuada, ha sido el contrastar diferentes puntos de vista sobre un mismo tema, puesto que todos lo argumentan de una manera que no hay ninguno negativo.

Después de realizar este trabajo he de decir que mi opinión acerca de este tema se encuentra muy relacionado con los estudios realizados por Miriam Nemirovsky sobre este tema. ¿Por qué con esta autora? La considero una importante pedagoga que ha ido evolucionando con el tiempo, no se ha quedado estancada en una época. En este proceso es fundamental el papel que tiene el colegio, puesto que en la mayoría de los casos es el primer contacto que tienen los niños con la lectoescritura.

Además es importante este enfoque ya que su pensamiento y su trabajo, tiene su base en el constructivismo. Este paradigma educativo propone que el proceso de aprendizaje se perciba como algo dinámico e interactivo del niño con el entorno.

Por esto es importante también que la adquisición lectoescritura se adquiera siempre en interacción entre alumnos/a-maestro/a. alumno/a-familia, alumno/a-libros, etc, puesto que es una metodología orientada a la experimentación y a la acción.

De toda esta búsqueda he sacado muchas cosas en claro, una de las más importantes es que la adquisición de la lectura es algo progresivo, un proceso en el que cada alumnos/a tiene su ritmo y es tan bueno el que la comienza a los 3 años como el que tiene su primer contacto a los 4 años. Cada alumno tiene su propio desarrollo, pero está claro que todos valemos.

Esta pequeña investigación se la considera como un inicio de proyecto, el cuál me servirá para una investigación de corte experimental más en profundidad. Esta



investigación la continuaré más adelante puesto que todavía quedan muchos campos al descubierto, continuaré con ella llevando a cabo todo lo aprendido a mi aula.

Pretendo que todo esto me sirva como un refuerzo positivo a la hora de mi labor educativa.

## 7 CONCLUSIONES

Para finalizar este trabajo si lo que hasta ahora conocemos como métodos de enseñanza de la lectoescritura son eficaces o es que nos hemos acostumbrado a eso.

Las nuevas contribuciones teóricas y prácticas que tratan el inicio del aprendizaje de la lectura y de la escritura, nos llevan a cuestionar las prácticas pedagógicas actuales que se llevan a cabo en los colegios.

Para lograr un cambio es preciso tener en cuenta que los alumnos/as construyen el conocimiento a través de la interacción con el entorno que les rodea, lo que implica que el niño/a ingresa al centro con conocimientos previos. En este proceso de aprendizaje interviene en gran medida por tanto el contexto sociocultural del alumno/a por lo que es necesario partir de la cultura propia y significativa del niño/a.

Debido a esta interacción es fundamental propiciar la participación del niño/a en los procesos del lenguaje, tanto oral como gráfico. El alumno/a debe comprender que ambos lenguajes sirven para comunicar sus ideas y pensamientos. Por eso es importante que el ambiente del centro propicie oportunidades para que el niño/a converse, dibuje, lea, etc. por lo que tiene que ser un ambiente rico en materiales letrados.

Al desarrollo de este lenguaje va a contribuir la creación de una zona donde esté ubicada la biblioteca de aula, donde se ubican cuentos, libros de poesías, material para escribir, etc., que incentiven el desarrollo de la expresión oral y escrita. Junto a este material es fundamental que exista también una propuesta pedagógica adecuada por parte del docente: juegos, actividades, lecturas...

Si bien es cierto que todo esto quedaría incompleto si no contamos con la importante participación de la familia en clase y en actividades de lectura y escritura propuestas para casa.

Es importante recordar que el aprendizaje de la lectura y la escritura no es un objetivo que los niños hayan de conseguir en Educación Infantil. Se pretende potenciar la curiosidad, suscitar el interés de los niños hacia el lenguaje escrito y ofrecerles los medios necesarios y ayudas a nuestro alcance para que cada uno, teniendo en cuenta sus capacidades individuales, llegue al conocimiento de la lectura y la escritura.

Para ello es importante ir inculcándoles el gusto por la lectura en un mundo en el que está práctica ha decaído. Por eso es fundamental aprovechar el tiempo, tanto los profesores como los niños tenemos que aprovechar estos años de la infancia para establecer bases sólidas que les preparen tanto para aprendizajes como para vivencias futuras. En este “futuro” el lenguaje escrito ocupa un lugar importante.

He aquí la importancia que tienen los niños como “alumnos” son una gran fuente de información, ya que a través de ellos también aprendemos como consiguen llegar a las metas que los maestros/as les proponemos.

Hay una cita que resalta y resume estos primeros pasos hacia la lectura y la escritura: “La lectura y la escritura son procedimientos; dominarlos supone poder leer y escribir de forma convencional. Para enseñar los procedimientos es necesario mostrarlos. Así como los maestros y maestras muestran cómo mezclar pinturas para obtener un color, o cómo hay que proceder para registrar las observaciones sobre el crecimiento de una planta, deberían poder mostrar lo que ellos hacen cuando leen y escriben. Consiste en ofrecer al niño las técnicas, los secretos que utiliza el maestro cuando lee y escribe, de modo que pueda progresivamente hacerlos suyos” (Solé, 1992)

Estos “secretos” que los maestros debemos de enseñar a los alumnos residen en la propia afición que los alumnos/as tengan a la lectura y a la escritura. Tal vez así llegaríamos a conocer muchos otros enfoques dentro de las aulas en las que otras niños/as y otros maestros/as desarrollan su trabajo diario. Con esta otra visión aprenderíamos poco a poco a saber lo que significa en la realidad de las aulas el enseñar a leer y escribir.

## 8 BIBLIOGRAFÍA

1. Alegría, J. (1985). Por un enfoque psicolingüístico del aprendizaje de la lectura y sus dificultades. *Infancia y Aprendizaje*, (29), 79-94.
2. Alegría, J. (2006). Por un enfoque psicolingüístico del aprendizaje de la lectura y sus dificultades: 20 años después. [Support for a psycholinguistic approach to reading acquisition and reading difficulties: twenty years later] *Infancia y aprendizaje*, 29(1), 93-111.
3. Borrero Botero, L. (2008). Enseñando a leer: Teoría, práctica e intervención. Bogota, Colombia: Grupo Editorial Norma.
4. Bosch Caballero, C. (1984). La filosofía de whole language en la enseñanza de la lengua. Universidad De Las Palmas De Gran Canaria.
5. Cohen, R. (1989). Aprendizaje precoz de la lectura: ¿a los 6 años es ya demasiado tarde? (6ª reimp ed.). Madrid: Cincel.
6. Cuetos Vega, F. (2008). Psicología de la lectura. Las Rozas, Madrid: Wolters Kluwer España.
7. Díez Vegas, C., & Universitat de Barcelona. (2004). La escritura colaborativa en educación infantil: Estrategias para el trabajo en el aula. Barcelona: Ice.
8. Domínguez Chillón, G., & Barrio Valencia, J. L. (1997). Los primeros pasos hacia el lenguaje escrito: Una mirada al aula. Madrid: La muralla.
9. García Hoz, V. (1992). Educación infantil personalizada. Madrid: Rialp.
10. Golder, C. (2002). Leer y comprender: Psicología de la lectura. México. Siglo XXI.
11. González, M. J., & Delgado, M. (2006). Enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura en educación infantil 4 años. *Revista De Psicología General y Aplicada*, 59(4), 465-478.
12. Inizan, A. (1979). Cuando enseñar a leer: Batería predictiva (2ª ed.). Madrid: Pablo del Río.
13. Instituto Superior de Formación del Profesorado. (2007). La magia de las letras: El desarrollo de la lectura y la escritura en la educación infantil y primaria. Madrid: Instituto Superior de Formación del Profesorado.
14. La motivación a la lectura a través de la literatura infantil (2006). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

15. Lebrero Baena, M. P., & Lebrero Baena, M. T. (1988). *Cómo y cuándo enseñar a leer y escribir*. Madrid: Síntesis.
16. *Leer y escribir desde la educación infantil y primaria* (2004). Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
17. Lenneberg, E. H., & Lenneberg, E. (1982). *Fundamentos del desarrollo del lenguaje*. Madrid: Alianza.
18. Marian Baqués i Trenchs. (2000). *600 juegos para educación infantil: actividades para favorecer el aprendizaje de la lectura y al escritura*.
19. Mata, J. (2009). *10 ideas clave: Animación a la lectura: hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Graó.
20. Nemirovsky, M., & Armas Vázquez, D. (2009). *Experiencias escolares con la lectura y la escritura*. Barcelona: Graó.
21. Poca, A. (1991). *La escritura: Teoría y técnica de la transmisión*. Barcelona: Montesinos.
22. Sánchez de Medina Hidalgo, C. *Revista digital: Innovación y experiencias educativas* (2009). *La importancia de la lectoescritura en educación infantil*.
23. Sastrías, M. (1995). *Caminos a la lectura: El qué y el cómo para que los niños lean*. México, D.F.: Editorial Pax México.
24. Toro, J., & Cervera, M. (1980). *El lenguaje escrito: Test de análisis de lectura y escritura TALE*. Madrid: Pablo del Río.
25. Torres Gallardo, B., & Gimeno Pérez, F. (2008). *Anatomía de la voz*. Editorial Paidotribo.